

Duelo en mujeres víctimas del conflicto armado, un proceso aún sin resolver

Grief in women victims of the armed conflict, an unresolved process

Sandra Milena Guzmán Díaz
Zaida Ximena Alba Pinzón
Olga Lucia Cifuentes Muñoz
Elizabeth Nieto García
Martha Yulieth Molina Parra

Cómo citar este capítulo: Guzmán, S., Alba, Z., Cifuentes, O., Nieto, E. y Molina, M., (2024). Duelo en mujeres víctimas del conflicto armado, un proceso aún sin resolver. En: Rengifo-Cuervo, J. y Arenas, A. *Centro de Investigación y Acción Psicosocial Comunitaria, procesos de transformación social desde la innovación*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/UNAD.9789586519915>

Resumen

El presente texto se centra en los procesos de duelo que han vivido algunas mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, el cual se ha caracterizado por una amplia duración y su impacto en la vida cotidiana de estas mujeres. Se evidencia una alta cifra de mujeres a quienes se les han vulnerado sus derechos y que, en la actualidad, sufren afectaciones emocionales causadas por los hechos violentos del conflicto armado. De acuerdo con el Registro Único de Víctimas (RUV), desde 1985 hasta febrero del 2022, se reportaron 9 231 425 víctimas como consecuencia de violaciones al Derecho Internacional Humanitario en el marco de este conflicto interno (Ley 1448 de 2011).

En este contexto, es importante reconocer que las mujeres han sido un grupo poblacional que se ha visto fuertemente afectado. Aproximadamente 4 500 000 de ellas han sido expuestas a diversos tipos de eventos traumáticos en contra de la libertad y la integridad sexual, así como a reclutamientos forzados, homicidios, desplazamientos forzados, amenazas y desapariciones forzadas, que han generado cambios e implicaciones a nivel individual y en los contextos dentro de los que se encuentran. A partir de esto, surge la Ley 1448 de 2011, conocida como Ley de Víctimas, con la cual se pretende establecer una serie de medidas de reparación administrativas, judiciales, sociales y económicas, tanto individuales como colectivas, para el beneficio de las víctimas.

No obstante, en la actualidad, se evidencia dolor y afectaciones a nivel emocional y psíquico a causa de pérdidas significativas ocasionadas por el conflicto, las cuales, dentro de los diversos programas del Gobierno, no se han logrado reparar ni han generado algún impacto positivo. Precisamente, esta es la razón que motiva a indagar sobre los procesos de duelo. En estudios previos, los autores de este texto ponen en evidencia el sufrimiento por parte de este grupo poblacional, lo cual demuestra que se trata de un desafío complejo.

Palabras clave: conflicto armado, duelo, eventos traumáticos, víctima, violencia, vulnerabilidad

Abstract

This text focuses on the processes of mourning experienced by some women victims of the armed conflict in Colombia, which has been characterised by its long duration and its impact on the daily lives of these women. It shows a high number of women whose rights have been violated and who are currently suffering emotional effects caused by the violent acts of the armed conflict. According to the Single Registry of Victims (RUV), from 1985 to February 2022, 9 231 425 victims were reported as a result

of violations of International Humanitarian Law in the framework of this internal conflict (Law 1448 of 2011).

In this context, it is important to recognise that women have been a population group that has been strongly affected. Approximately 4 500 000 of them have been exposed to various types of traumatic events against freedom and sexual integrity, as well as forced recruitment, homicides, forced displacement, threats and forced disappearances, which have generated changes and implications at the individual level and in the contexts in which they find themselves. As a result, Law 1448 of 2011, known as the Victims Law, was passed, which aims to establish a series of administrative, judicial, social and economic reparation measures, both individual and collective, for the benefit of victims.

However, at present, there is evidence of pain and emotional and psychological damage as a result of significant losses caused by the conflict, which, within the various government programmes, have not been repaired and have not generated any positive impact. This is precisely the reason that motivates us to investigate the processes of mourning. In previous studies, the authors of this text highlight the suffering of this population group, which demonstrates that it is a complex challenge.

Keywords: armed conflict, mourning, traumatic events, victim, violence, vulnerability

Introducción

El duelo en mujeres víctimas del conflicto armado es un tema de profundo impacto psicológico y social debido a variables como la exposición al evento traumático y la pérdida significativa de uno o varios seres queridos. Además, no se pueden desconocer los actos violentos, como homicidios, desapariciones forzadas, secuestros, masacres, torturas y desplazamientos que causan desarraigo, y los procesos de aculturación en los que se ven implicadas las víctimas.

En este contexto, hay que reconocer que el proceso de duelo ya es complejo. Este tipo de duelo puede tener efectos a largo plazo en la salud mental y emocional de las mujeres, lo cual no solo afecta de manera sistémica la construcción de sus vidas, sino que también impacta en sus familias y comunidades. Por tanto, es esencial abordar este tema desde una perspectiva holística que pueda considerar el apoyo psicológico y social necesario para ayudar a sobrellevar el duelo y avanzar hacia la sanación y la resiliencia, tal como se menciona en el libro *Resiliencia y sanación integral en mujeres víctimas del conflicto armado*. Según sus autores:

Se concibe la resiliencia como un factor protector y constructor de autoestima de las mujeres cabezas de familia y de los suyos ante la adversidad, para afrontar la crisis desde una perspectiva positiva y esperanzadora, como un desafío compartido que les conlleva

a un aprendizaje y a un crecimiento espiritual, permitiendo su recuperación y una reorganización de su vida en sociedad. (Páez Giraldo et al., 2021, p. 36)

Se resalta que el interés por indagar sobre el duelo en mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Pitalito surge de las investigaciones previas de los autores en relación con la resiliencia y el estrés postraumático, a partir de los resultados obtenidos de la aplicación de instrumentos, y de la inspiración en el trabajo realizado por la líder del grupo de investigación, la Doctora Victoria Eugenia Hernández Cruz (Q. E. P. D.). Ella fue mentora de los procesos de investigación del semillero Contacto y enfocó su visión en la parte social comunitaria como una herramienta para empoderar e interiorizar los procesos en poblaciones vulnerables, especialmente en la mujer víctima.

Es importante destacar que el número de víctimas del conflicto armado en Colombia es significativo. El Observatorio Distrital de Víctimas del Conflicto Armado (2022) revela en la publicación *Mujeres en el epicentro de la paz y la reconciliación* que, según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), en el Registro Único de Víctimas (RUV) se encuentran incluidas 4 544 467 mujeres. Esta cifra corresponde al 50,3 % del total de víctimas del conflicto armado del país. Por otro lado, la UARIV afirma que en el RUV se han incluido 11 260 408 hechos victimizantes ocurridos desde 1985 en todo el territorio nacional, de los cuales 5 739 992 han afectado a mujeres. Este valor corresponde al 51 % del total de hechos victimizantes reportados en el país, según el Observatorio Distrital de Víctimas del Conflicto Armado (ODVCA), con información del RUV al primero de julio del 2020. Aunque el Huila no se encuentra con el índice de hechos victimizantes más alto, hace parte del reporte con un 4,6 %, es decir que se encuentra dentro de la zona geopolítica de guerra en el país, el cual ratifica que parte de los hechos victimizantes incluyen a mujeres de la región. Cabe resaltar que gran parte de las víctimas en el municipio provienen de departamentos cercanos como Putumayo, Caquetá y Cauca.

De acuerdo con Atia Arenas (2018), existe un profundo interés por reconocer los procesos de duelo de mujeres víctimas del conflicto armado. En uno de sus estudios, el autor indaga acerca de los procesos de duelo del Colectivo de Mujeres Visibles de Urabá, conformado por víctimas del conflicto armado del municipio de Apartadó, Antioquia. En este estudio se exploraron estrategias individuales y grupales que desarrollan las mujeres del colectivo para comprender cómo llevan a cabo su proceso de duelo.

En los resultados se evidenció que muchas de las prácticas individuales ejercidas por algunas mujeres estaban orientadas a conductas de evitación y aislamiento social, y que solo un número menor de participantes tenía una actitud de afrontamiento como mecanismo de resistencia al dolor. Esto demostró un nivel de adaptación a las situaciones vivenciadas y la continuación de sus labores cotidianas como una forma de enfocar sus emociones y sentimientos a través del desarrollo de actividades del hogar,

la cocina, el tejido y las manualidades, acciones que les permitían la resignificación y la expresión del dolor. Dentro de las estrategias grupales, se evidenciaron acciones enfocadas a buscar el fortalecimiento espiritual y la identificación con personas que también se habían enfrentado a procesos de duelo, como proceso de interacción social para compartir vivencias.

Aunque la población ha implementado diversas estrategias para mitigar el dolor emocional y afrontar su proceso de duelo, en la actualidad, aún existen condiciones sociales y políticas que no permiten que cesen los hechos victimizantes, de manera que continúan tanto el miedo y la desconfianza para compartir sus experiencias como la dificultad para elaborar un duelo adecuadamente, por lo menos en la mayoría de ellas.

Estos eventos traumáticos han ocasionado disfunción no solo a nivel individual, sino también a nivel comunitario debido a la incertidumbre, en el caso de las desapariciones, y a un acompañamiento psicosocial inadecuado. Esto ha dificultado la elaboración de los procesos de duelo no solo por las pérdidas humanas, sino también por el territorio, sus pertenencias y costumbres. El trauma como tal puede hacer que un duelo sea complicado, dada la poca capacidad de las personas para procesar su dolor, así como la estigmatización y la discriminación a las que se tienen que enfrentar. Esto genera angustia emocional y dificulta la búsqueda de apoyo.

Como se puede observar, es un proceso que requiere tiempo y apoyo para que se pueda sobrellevar la pérdida y avanzar hacia la curación y la reconstrucción de sus vidas. También requiere resiliencia y apoyo comunitario, que en conjunto desempeñan un papel importante en la construcción de la paz y la reconciliación en el posconflicto.

En este contexto, estudiantes del programa de Psicología pertenecientes al semillero Contacto desarrollaron el proyecto “Estrategia de proceso de superación del duelo en mujeres víctimas del conflicto armado zona urbana del municipio de Pitalito en ‘Torres Las Primaveras’”. En este se encontró que, en un grupo de 18 mujeres que han sido expuestas a algún hecho traumático que implica pérdidas humanas, el 22 % manifiesta no haber recibido apoyo frente a los hechos, lo cual ha dificultado su proceso del duelo, y el 80 % manifiesta experimentar sentimientos de dolor, tristeza y nostalgia. Se preguntan por qué “en esos tiempos no se creaban espacios que permitieran compartir con la familia” y expresan arrepentimiento: “siempre estuve para él, pero si me hizo falta, tomar fotografías y hacer reuniones familiares”,

son tantas cosas que me hubiera gustado decirle, que me perdonara por todas las cosas que no pude hacer por él, me gustaría expresarle mi amor y aprecio ya que por circunstancias de la vida nunca se dio el espacio para brindarle ese cariño.

En las narraciones, el 70 % de las mujeres manifiestan sentirse vacías y que su comportamiento ha cambiado considerablemente, sobre todo la manera de ver la vida; el 20%

manifiestan que su pérdida les ha permitido valorar y respetar a sus seres queridos, y el 2% aseguran que no sienten interés de relacionarse o compartir con nadie porque sienten un vacío tan grande, que consideran que no se puede remplazar con nada.

Se observa cómo el proceso de adaptación ha sido doloroso y triste. Para ellas, adaptarse a vivir sin el ser amado resulta muy complicado. Al respecto, una de ellas comenta: “Nunca se adapta, uno trata de refugiarse en algo o en alguien, pero realmente nunca me he podido adaptar, lo recuerdo en fechas especiales y reuniones familiares”.

Sin embargo, un porcentaje menor de mujeres señalan que, aunque el proceso ha sido difícil, finalmente han llegado a la aceptación, tranquilidad, paz y agradecimiento, porque han encontrado personas que les han brindado cariño y amistad, lo que ha hecho que el proceso de adaptación sea más llevadero. También han mencionado el tiempo como elemento fundamental para lograr la aceptación de los hechos y asumir la realidad.

Por medio de la herramienta mapa de redes, se identificó la carencia de apoyo desde la familia, los amigos y las relaciones tanto laborales como comunitarias. En algunos casos, la red de apoyo familiar es casi nula y, en ocasiones, ausente, lo que hace más difícil y poco llevadera la elaboración del duelo. Otro factor a tener en cuenta es la ubicación geográfica de sus familiares, quienes, por razones anteriormente mencionadas, se quedaron en otros departamentos. En cuanto a sus trabajos, estos se relacionan con la recolección de café y algunas actividades agrícolas que constituyen la base de la economía de la región, y se caracterizan por ser informales, lo cual dificulta el establecimiento de vínculos que puedan aportar a la construcción de redes de apoyo.

En relación con las amistades, su círculo social es muy reducido, como se puede observar en el mapa de redes. En este, se evidencia que el apoyo emocional es limitado, así como la falta de compañía y la barrera para conocer nuevas personas y compartir experiencias, lo cual es indispensable para generar y fortalecer la parte emocional. En efecto, las redes de apoyo en el duelo son fundamentales para las víctimas, quienes necesitan soporte emocional, social y psicológico. Para este caso, son las organizaciones, la sociedad civil, los terapeutas, la familia y los amigos quienes hacen parte de estas redes; de esta forma, se puede ayudar a procesar el dolor, el miedo, la ira, la tristeza y la pérdida de una manera saludable. Además, proporcionan espacios seguros para compartir experiencias y fortalecer estrategias de afrontamiento.

Es importante reconocer que el duelo es un proceso largo y desafiante, que requiere acompañamiento. En ese sentido, las redes de apoyo deben ser comprensivas y respetuosas, y tener una gran disposición de brindar apoyo a largo plazo. Desde estas, se busca fortalecer el proceso de duelo con el propósito de reconstruir vidas y apoyar en la búsqueda de opciones que puedan garantizar la calidad de vida.

Las pérdidas por hechos traumáticos y el duelo en el conflicto armado

El ser humano crece y se desarrolla mediante vínculos significativos, que son esenciales para lograr estabilidad emocional y la capacidad de relacionarse con el mundo que lo rodea. Cabe resaltar que la afectividad es fundamental en la formación y mantenimiento de vínculos que garantizan apoyo emocional, pertenencia y significado. Sin embargo, estos vínculos se pueden romper de forma radical y repentina como ocurre con la muerte, lo cual genera un periodo de gran impacto emocional que se denomina duelo.

El duelo afecta drásticamente distintas dimensiones de la vida de las personas como la cognitiva, la física, la emocional y la conductual, entre otras. Este se puede presentar de diversas formas, dependiendo de las circunstancias en que se presente la muerte, la relación con el fallecido, el contexto cultural y la personalidad. Según la teoría de las cinco fases del duelo de Kübler-Ross (2015), la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación forman parte de una estructura dentro de la cual el ser humano aprende a aceptar la pérdida de un ser querido. No obstante, la autora señala que no se trata de un esquema lineal, sino de un instrumento que ayuda a enmarcar e identificar lo que se puede estar sintiendo, dado que no todas las personas lo asumen de la misma forma. A continuación, se explica en qué consiste cada una de las cinco fases del duelo:

1. *Negación*: en esta etapa, las personas suelen negar la realidad de la situación y, por lo general, pueden sentirse abrumadas por la noticia y rechazarla inicialmente.
2. *Ira*: después de la negación, puede surgir la ira; se experimentan sentimientos de enojo por la injusticia de la situación o por lo que perciben como una pérdida; puede depender de los hechos que hayan generado la pérdida.
3. *Negociación*: en esta etapa, las personas pueden tratar de negociar o hacer acuerdos para evitar la pérdida, pueden hacer promesas o peticiones en un intento de cambiar la situación.
4. *Depresión*: la tristeza profunda y la sensación de pérdida suelen caracterizar esta etapa; las personas pueden sentirse abrumadas por la tristeza y la realidad de la situación.
5. *Aceptación*: en la etapa final, las personas comienzan a aceptar la realidad de la pérdida; esto no significa necesariamente que estén contentas con la situación, pero están más en paz con ellas mismas.

Es importante aclarar que el duelo no es lineal, es decir que no todas las personas pasan por todas estas etapas ni en el mismo orden. El duelo es un proceso individual y personal, y las etapas pueden experimentarse de manera diferente según la persona y la ocurrencia de los hechos.

Teniendo en cuenta lo anterior, los hechos traumáticos tienen un gran impacto en la confianza sobre sí mismo y los demás. Por lo general, se tiende a revivir los sucesos por medio de recuerdos, pesadillas y sentimientos. Según investigaciones previas realizadas por los autores de este texto, en el caso de las víctimas del conflicto armado, se presentan dificultades en la conciliación del sueño y en la relación con personas desconocidas, así como irritabilidad y nerviosismo. También se presenta una frecuente conducta evasiva al hablar sobre los hechos ocurridos, posiblemente por temor a la reexperimentación de los mismos, lo cual dificulta la adaptación y la elaboración sana del duelo.

Como se mencionó previamente, las fases del duelo no son lineales y las reacciones psicológicas pueden variar en intensidad. A medida que transcurre el tiempo, se puede llegar a experimentar apatía, agitación, aceptación de la muerte, resignación, depresión, ansiedad y hasta reminiscencia del fallecido. Todas estas sensaciones marcan la evolución del duelo y pueden aumentar o disminuir. Según Echeburúa et al. (2005), en un inicio puede aparecer el sufrimiento intenso para, luego, ir superando el duelo de manera satisfactoria o la respuesta emocional inicial puede ser ligera y, luego, se puede hacer crónica.

De acuerdo con esto, es fundamental revisar cómo el duelo y el hecho traumático se pueden fusionar cuando la pérdida es significativa o el suceso es imprevisto y violento. Cabe mencionar que esto interrumpe el ciclo normal de vida del ser humano y hace que el proceso sea más complicado y doloroso, más aún en el caso de desapariciones o revictimización, donde es probable que surjan sentimientos de culpa que marcan de forma definitiva la vida de las personas. No obstante, las personas tienen una percepción diferente de los hechos, según la significación y el grado de valor que le otorgan al suceso.

Una red de apoyo social efectiva responde a los diferentes procesos de elaboración del duelo. En cambio, una red de apoyo social insuficiente puede conducir a depresión, aislamiento y poca participación en relaciones interpersonales y en actividades lúdicas. Por tanto, contar con una buena red de apoyo social institucional, que incluye el sistema de salud, justicia y educación, así como los medios de comunicación, genera factores protectores que favorecen la resiliencia y disminuyen el daño emocional a nivel personal, familiar y comunitario.

Finalmente, es importante valorar los recursos psicológicos de afrontamiento disponibles como la historia de victimización, a fin de optimizar herramientas que puedan favorecer la aceptación, la resignación, la reinterpretación positiva del suceso, la reorganización

del sistema familiar y de la vida cotidiana, el establecimiento de nuevas metas y la participación en grupos de apoyo social que ayudarán a resolver el duelo.

La contribución de la dimensión social a la elaboración del duelo

Teniendo en cuenta que la dimensión social hace parte fundamental del proceso de superación del duelo, a continuación, se analiza cómo los actos colectivos que acompañan a quienes han sido víctimas del conflicto armado logran aportar a la tramitación del dolor y permiten a través del compartir de experiencias de pérdidas significativas alcanzar la resolución del duelo, desde la interacción grupal. Esta se caracteriza por el intercambio de palabras y acciones lúdicas que generan aprendizajes y contextualizan las vivencias de muchas mujeres, que participan con la intención de ampliar la comprensión del fenómeno de violencia y su percepción de pérdida.

Cabe resaltar que las mujeres afectadas por el conflicto no solo lidian con la pérdida de sus seres queridos, sino que también enfrentan desplazamientos, violencia, discriminación y estigmatización. La dimensión social no solo se refiere a la ayuda y el apoyo que pueden recibir de familiares, amigos y organizaciones, sino también a la forma en que la sociedad en su conjunto las acoge y reconoce sus experiencias. Esto no solo influye en el bienestar individual de estas mujeres, sino que también tiene implicaciones más amplias en la construcción de la paz y la reconciliación en las comunidades afectadas por el conflicto. La manera en que la sociedad las respalda, las escucha y las apoya en su proceso de duelo puede tener un impacto duradero en su capacidad para sanar y en la construcción de una sociedad más inclusiva y sensible.

Con base en lo anterior y en procesos investigativos como los de Nieto García et al. (2023), se reconoce que las diferentes acciones planteadas desde la intervención psicosocial en mujeres víctimas de la violencia generan procesos de reflexión, que permiten profundizar en el impacto positivo a nivel emocional generado cuando se propician espacios de interacción colectiva, que posibilitan el apoyo mutuo y el compartir de memorias. En dicho estudio, estos espacios se denominaron talleres investigativos y abordaron temáticas relacionadas con el reconocimiento de la historia familiar, la búsqueda del perdón, el descanso emocional y la construcción de un nuevo sentido de vida. Además, estos espacios permitieron la expresión del dolor y el compartir de vivencias frente a la pérdida, desde manifestaciones verbales, lúdicas, interactivas y de solidaridad y empatía, así como la construcción de redes de apoyo que ayudan a mitigar el sufrimiento emocional y permiten que estas mujeres encuentren el espacio para expresar sus emociones, reconstruir sus vidas y fortalecer su capacidad de resiliencia.

En este estudio, se identifica que la interacción grupal proporciona un espacio seguro y solidario, donde las mujeres pueden compartir sus experiencias y emociones con personas que han vivido situaciones similares. Este sentido de pertenencia a un grupo de apoyo reduce el aislamiento y la soledad que a menudo acompaña al duelo, de modo que las mujeres se sienten comprendidas y respaldadas. A través de la narración de sus historias y la escucha de las experiencias de otras mujeres, se crea un sentido de validación y empatía que contribuye a gestar un proceso de sanación. Además, estos espacios de interacción grupal ofrecen oportunidades para aprender estrategias efectivas y adquirir habilidades de afrontamiento emocional, desde la orientación y el apoyo mutuo, encontrando allí distintas formas de lidiar con su dolor y seguir adelante.

En síntesis, la interacción grupal desempeña un papel crucial en el proceso de superación del duelo en mujeres víctimas del conflicto armado. Esta proporciona un entorno de apoyo, validación, aprendizaje y empoderamiento que no solo genera beneficio a nivel individual, sino que también contribuye a la curación de las heridas de una comunidad y a la construcción de una sociedad más compasiva. Las mujeres víctimas que lograron participar de este proceso investigativo reconocen por medio de sus reflexiones que estos espacios les permiten reconocer y promover los recursos personales, familiares y sociales con los que cuentan para abordar las consecuencias del conflicto y avanzar hacia un futuro más esperanzador.

En definitiva, la interacción grupal tiene una gran importancia en los procesos de superación del duelo en mujeres víctimas del conflicto armado (Páez Giraldo et al., 2021). Esta ofrece un espacio seguro, donde dichas mujeres pueden compartir sus experiencias, recibir apoyo emocional y aprender estrategias para afrontar su dolor. Es así como este sentido de comunidad reduce el aislamiento y proporciona un ambiente de validación y empatía, que contribuye significativamente a su proceso de sanación.



Por último, es esencial reconocer y apoyar estas interacciones grupales para abordar las secuelas del conflicto armado y avanzar hacia un futuro más inclusivo y compasivo, ya que la interacción grupal no solo impacta a nivel individual, sino que también tiene repercusiones a nivel comunitario. Además, en la medida en que aporta a la comprensión y la empatía hacia las víctimas del conflicto, se convierte en un componente crucial en la recuperación y la construcción de mujeres más resilientes y solidarias, con deseos de superación y cambio.

Referencias bibliográficas

- Atia Arenas, L. E. (2018). *Procesos de duelo de las integrantes del “Colectivo de Mujeres Visibles de Urabá”, víctimas del conflicto armado del municipio de Apartadó Antioquia* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16282/1/AtiaLevith_2018_ProcesosDueloIntegrantes.pdf
- Echeburúa, E., De Corral, P. y Amor, P. J. (2005). *La resistencia humana ante los traumas y el duelo*.
- Kübler-Ross, E. (2015). *Sobre el duelo y el dolor: cómo encontrar sentido al duelo a través de sus cinco etapas*. Luciérnaga.
- Ley 1448 de 2011. (2011, 10 de junio). Congreso de la República. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>
- Nieto García, E., Molina Parra, M. Y. y Cifuentes Muñoz, O. L. (2023). *Estrategia de proceso de superación del duelo en mujeres víctimas del conflicto armado zona urbana del municipio de Pitalito en “Torres Las Primaveras”*.
- Observatorio Distrital de Víctimas del Conflicto Armado. (2022). *Mujeres en el epicentro de la paz y la reconciliación*. Alta Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación.
- Páez Giraldo, D. I., Vélez Pombo, M. C., Hernández Cruz, V. y Mendoza Romero, W. M. (2021). *Resiliencia y sanación integral en mujeres víctimas del conflicto armado*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586518017>



Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA
Y A DISTANCIA (UNAD)**

Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co

